

EDITORIAL

**“ENFERMERÍA COMO PROFESIÓN Y SU
PROFESIONALIZACIÓN”**
**NURSING AS A PROFESSION AND ITS
PROFESSIONALIZATION**

Ximena Odette Osorio-Spuler¹

DOI: <https://doi.org/10.26495/curae.v6i2.2687>

Estimado Editor,

Gyarmati expresa que todos saben lo que es una profesión sin embargo, señala que no existe un concepto único, sino más bien, características comunes como son : la formación universitaria, conocimientos especializados, ser remuneradas, tener un estatus en la sociedad, respaldo legal, constituyen una respuesta a las necesidades de la sociedad, son regidas por códigos de ética, pudiendo entregar servicios en específicas áreas, son autónomas, pueden organizarse y fijar sus normativas, espíritu de servicio y vocación ¹. Mientras que al origen de las profesiones en la actualidad les compete guiar efectivamente las estrategias que permitan regular la forma de actuar frente a una sociedad que demanda una actividad que sea especializada ².

Las profesiones representan su dominio a través del saber que poseen de forma intrínseca, es decir, el grado de especialización que alcanza el experto para el manejo y la gestión de su quehacer. En este sentido saber (conocimiento y especialización) más la gestión del poder institucional, son aspectos indisolubles de toda profesión moderna. El poder que ejerce el profesional le permite alcanzar los objetivos que la sociedad le atribuye. Es así como toda profesión establece una relación directa con el poder, al existir una relación entre los intereses y motivaciones personales e institucionales. El interés de este tipo de categorías, saber poder, es lograr fortalecer los objetivos específicos de investigación a saber, que toda profesión requiere

¹ *Doctora en Enfermería. Universidad de La Frontera, Temuco-Chile.* ximena.osorio@ufrontera.cl.
<https://orcid.org/0000-0003-1885-8016>.



conocer y gestionar los poderes institucionales en que se inscribe su acción ² y en el caso particular de la enfermería, es la Gestión del Cuidado.

Ahora bien, en enfermería algunos autores plantean que se debe transitar de la profesionalización al profesionalismo. Entendiéndose el primero como “la acción y efecto de dar carácter de profesión a una actividad” ³, lo que implica que tenga ciertas características, como las ya mencionadas, destacando: cuerpo de conocimiento, que se centre en el objeto de estudio de la profesión a través de la construcción y apropiación de métodos específicos de trabajo y de modelos conceptuales y la tradición escrita, que permita la generación de mecanismos de socialización y visibilización de la profesión, por medio de publicaciones periódicas y otros materiales de divulgación masiva de carácter profesional ⁴.

En tanto el profesionalismo lo ven como las actitudes demostradas por la enfermera/o que brinda los cuidados, además del ideal de considerar este profesionalismo de enfermería como una costumbre que llevaría al logro de la excelencia en la práctica y a la mejora continua de la calidad de los cuidados, para lo que se debe alcanzar un nivel de perfección en la práctica profesional, en cualquier escenario de su actuación, es decir, debe existir una preocupación por el trabajo bien hecho y por proporcionar un óptimo cuidado. Es así como, para entender al profesionalismo, desde la enfermería, se requiere entender el cuidado como una interacción humana, que tiene una intención y sentido, con otro y para el otro, por lo que lo hace único, pues acontece en un ámbito cultural determinado donde se consolida la dignidad humana, ya que corresponde a una “experiencia subjetiva, simultánea y fenomenológica, que se ha creado históricamente” ³.

Entonces, es a través del profesionalismo que se logrará la excelencia, para lo cual se requiere que cada enfermera/o desarrolle su capacidad de actuar con pensamiento crítico profesional, argumentando con sólido conocimiento disciplinar, siendo necesario ampliar su formación mediante la especialización en áreas particulares de su actuación, demostrando sólidos valores personales y profesionales, que forman parte de su ser profesional. En estos tiempos, más que nunca, se requiere que las enfermeras/os adquieran niveles de formación más altos, a través de programas de especialización, maestrías, doctorados, y desarrollen investigaciones, de tal forma que cuenten con mayores herramientas para enfrentar la demanda dinámica de cuidados de la sociedad, con excelencia y evitar la invisibilidad de la acción profesional de enfermería, ya que muchas veces los objetivos de las instituciones de salud no coinciden con lo reclamado por las personas, imposibilitando la entrega de un cuidado humano, basado en la ciencia y valores de enfermería, manteniéndose la hegemonía médica por sobre el liderazgo de enfermería, en lo referente a la gestión de los cuidados.



Referencias:

1. Gyarmati G, y cols. Las Profesiones. Dilemas del Conocimiento y Poder. Ediciones Univ. Católica de Chile. 1984.
2. Aguayo C. Las Profesiones Modernas. Dilemas del Conocimiento y del Poder. Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana. 2006.
3. Letelier Valdivia M, Velandía Mora AL. Profesionalismo en enfermería, el hábito de la excelencia del cuidado. Av. enferm. [Internet]. 1 de julio de 2010 [citado 2 de diciembre de 2023];28(2):145-58. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/avenferm/article/view/21391>.
4. Gómez C. La Profesionalización de la Enfermería en Colombia. En: El Arte y la Ciencia del Cuidado. Colombia Unibiblos U.N. 2002. Pág 61-90.